

El Quím. Jaime Kravzov Jinich ingresó como académico numerario de la Academia Nacional de Ciencias Farmacéuticas

“La salud de la población depende cada vez más de un conjunto de políticas que deben tomarse y aplicarse correctamente. Estas políticas no se limitan al sector salud en un sentido estricto, sino que abarcan a todos los demás ámbitos de nuestro quehacer económico, político, cultural, científico y tecnológico que afectan al bienestar general y colectivo”, así lo señaló el Quím. Jaime Kravzov Jinich, rector de la unidad Xochimilco, durante su conferencia plenaria dictada en la Sesión Solemne de Ingreso de los Académicos numerarios de la Academia Nacional de Ciencias Farmacéuticas, y que lleva por título *La Far-*

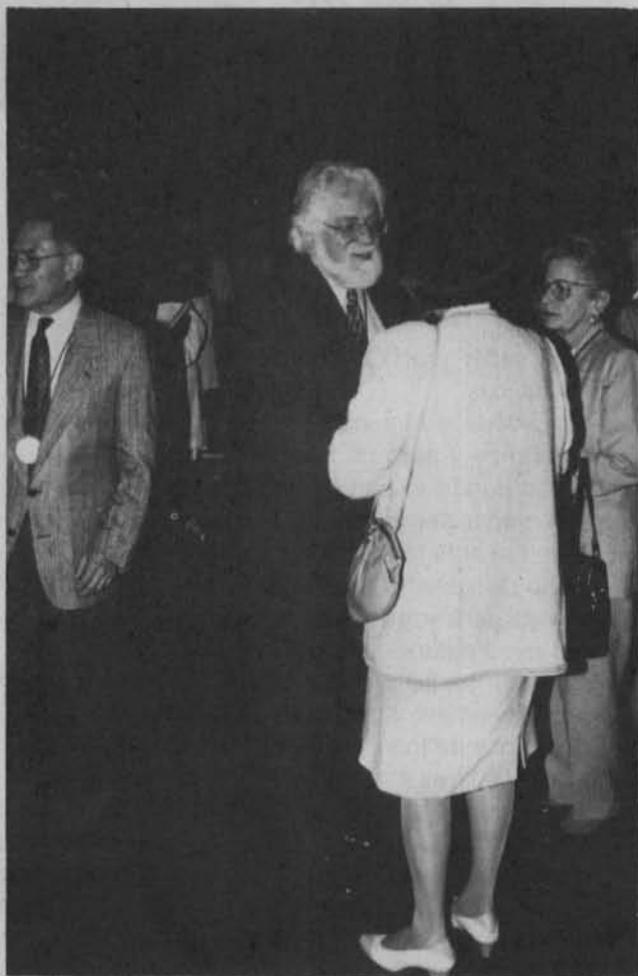
macia en México: necesidades y retos, desde una perspectiva de salud integral.

Añadió que, si algo se ha aprendido acerca de la salud es que, en su determinación intervienen múltiples factores como son: el ritmo de crecimiento económico, el grado de igualdad en la distribución de la riqueza, el nivel y la calidad de la educación, las condiciones del ambiente físico incluyendo la vivienda y los sitios de trabajo, la disponibilidad de agua limpia y de alimentos nutritivos, los estilos de vida, la seguridad pública, la amplitud de espacios de participación democrática, la intensidad tecnológica y sus consecuencias, la innovación terapéutica que debe ser de alta calidad son todos ellos trinantes de los niveles de salud de una población.

Aseguró que esta red de determinaciones no puede dejarse a una evolución aleatoria, sino debe ser conducida mediante el diseño la discusión, la aceptación y la implementación de políticas integrales de salud. Agregó que los últimos años se han caracterizado por la apertura de nuevos conocimientos y nuevas necesidades representando grandes oportunidades para los farmacéuticos, ampliando las perspectivas para la construcción de una identidad farmacéutica integral y sanitaria encaminada a resolver los grandes problemas de salud en México.

Ante esto dijo, “las instituciones de educación superior en conjunto con los distintos actores sociales tales como las academias de ciencia, las asociaciones profesionales, las instituciones de salud deberán estrechar los vínculos de comunicación enriqueciendo la calidad de la enseñanza farmacéutica en donde el profesional que surja de estas aulas pueda aportar sus experiencias en el ámbito natural de la producción, transmisión, aplicación y difusión del conocimiento farmacéutico”.

Indicó que los retos que hoy se enfrentan son casi siempre de tipo social en donde la participación de los farmacéuticos no puede estar ausente ni puede ser dada en partes, sino que se requiere que sea total e integral ya que frente a los grandes grupos poblacionales siempre hay demasiados jóvenes con grandes problemas económicos y educacionales, poblaciones demasiado viejas y sin seguridad social, enfermedades crónicas y en general ciudadanos que son especialmente vulnerables a los efectos adversos por estar en situaciones fisiológicamente delicadas.



Parte importante de su exposición consistió en detallar a través de acetatos (índices, tendencias, situación geográfica, urbanismo y calidad de vida), los factores que influyen en la asistencia sanitaria, sobre todo en el uso racional de los medicamentos y en el desarrollo de una atención farmacéutica. Asimismo, señaló la diferencias que existen en los centros de salud en donde, algunos cuentan con más recursos que otros impidiendo una atención propicia para la población potencial y usuaria.

Concluyó con una propuesta que, aclaró, se realizó en 1993 en el Segundo Encuentro Panamericano de Educación Farmacéutica, buscando redefinir la misión del farmacéutico; es decir, sirviendo a la sociedad como el profesional con los conocimientos y habilidades que le permita la obtención, evaluación, producción, distribución, dispensación y uso racional de los bienes, incluyendo los servicios para el área de la salud con la finalidad de generar bienestar físico, mental y social del individuo en armonía con el medio ambiente, añadió que la salud no solamente es el equilibrio físico biológico de un individuo sino que también existen factores psiquiátricos sociales económicos y que todos ellos son los que se tienen que atender como farmacéuticos.

En el acto, el académico y expresidente Rodolfo Carrillo, a nombre de la Academia Nacional de Ciencias Farmacéuticas y en representación del Decano de expresidentes, Benito Couriel H., dio la bienvenida a los nuevos académicos, la Dra. Enedina Jiménez Cardoso, el Quím. Jaime Kravzov Jinich y la Q.F.B. Leticia Rodríguez y Betancourt, en la dieciseisava sesión de la academia.

En su intervención reconoció los méritos de los galardonados ya que, para llegar a este logro académico es necesario que el *curriculum vitae* sea presentado y avalado por un grupo de académicos, estudiado por el comité de selección de la Academia Nacional de Ciencias Farmacéuticas y presentado en una sesión privada ante el quórum de la academia para su aceptación. Es por ello, insistió, que existen los méritos suficientes que los hace dignos de la Academia.

Pero es importante, añadió, que sepan que el ser académico implica desde este momento trabajar y colaborar por el engrandecimiento del cuerpo colegiado aumentando el acervo de conocimientos que sirvan a la sociedad a la que se deben.

Por su parte la académica Estela Meléndez Camargo dio lectura a una semblanza del Quím. Jaime Kravzov, así como a las conclusiones de la ponencia en donde aseguró que la medicina en México sigue siendo curativa más que preventiva como corresponde a un país del tercer mundo ya que el uso de los genéricos reducirá el costo y ayudará enormemente el aspecto social. Agregó que los nuevos conocimientos que han surgido en el campo de las ciencias farmacéuticas como se ve, son multidisciplinarios y por lo



tanto su saber y aplicación deben reunir las mismas características.

La académica Meléndez dijo que los retos que se enfrentan hoy y para un futuro próximo son retos sociales, en donde la participación del farmacéutico no puede estar ausente ya que se requiere una educación integral ante la imperante modernización y de incremento de las actividades científicas y tecnológicas que hacen pensar que las ciencias farmacéuticas necesitan desarrollarse ampliamente en México, sin retardos y con participación de todos los sectores para lograr medicamentos cada vez más efectivos y seguros al alcance de todos los grupos poblacionales.

El acto se llevó a cabo en el auditorio de la Academia Nacional de Medicina, bloque B de la Unidad de Congresos del Centro Médico Nacional Siglo XXI, ante representantes de la Academia Nacional de Ciencias Farmacéuticas así como, la Secretaria de la Unidad M. en C. Marina Altigracia, los directores de división, docentes y amigos.✦